

## LA COMPASIÓN EN LA PROBLEMÁTICA DE LOS ABUSOS

*Hna. Maricarmen Bracamontes, osb<sup>1</sup>*

### Resumen

La autora reflexiona sobre tres dimensiones de la compasión con las víctimas: 1. contexto vital, la necesidad de introducirnos a una reflexión sobre la inmensa riqueza que entraña la misericordia/compasión divina encarnada en Jesús de Nazaret; 2. algunos aspectos de la situación de las víctimas y la necesidad de que la compasión se concrete en la impartición de justicia; 3. una palabra sobre el hecho de que, por estar insertas/os en el sistema abusivo del clericalismo, todas y todos somos víctimas y victimarias/os. Resalta la importancia de tener siempre presente que las víctimas son primero y sus implicaciones ya que son daños tan profundos que afectan a la persona tanto física como psicológica y espiritualmente.

**Palabras Clave:** compasión, víctimas, humanidad, curar, empatía

Advierto que me voy iniciando en esta reflexión y que me requerirá mucho más tiempo y oración profundizar en ella y, sobre todo, hacerla una realidad cotidiana en mi vida. Comparto, de esta manera con ustedes, sólo algunos aspectos que me han revelado algunas fuentes consultadas y que cito, sobre tres dimensiones de la *Compasión con las Víctimas*,

1. Primero y como contexto vital, la necesidad de introducirnos a una reflexión sobre la inmensa riqueza que entraña la misericordia/compasión divina encarnada en Jesús de Nazaret.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Religiosa Benedictina del Monasterio "Pan de Vida" de Torreón, Coahuila (México). Realizó sus estudios teológicos en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México y en la Catholic Theological Union de Chicago. Es asesora de formación inicial y continua, así como facilitadora en retiros, asambleas y capítulos provinciales y generales en comunidades religiosas de México, América Latina y el Caribe, y también en algunas de los Estados Unidos y fuera del Continente. Sus áreas de interés académico y pastoral son la Espiritualidad Bíblica; la Teología de la Vida Consagrada; el Desarrollo Humano y el Crecimiento Espiritual: una visión integral e integradora del ser sexuado; Análisis de las realidades emergentes en esta época de transición cultural. Todo esto con un enfoque holístico desde la perspectiva de la evolución de la conciencia. Hace parte del ETAP desde el 2006, al que coordinó en el trienio 2009-2012; ha estado vinculada con la Comisión de Vida Religiosa Inserta de la CLAR.

<sup>2</sup> Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre. El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en esta palabra. Ella se ha vuelto viva, visible y

2. Enseguida algunos aspectos de la situación de las víctimas y la necesidad de que la compasión se concrete en la impartición de justicia.<sup>3</sup>
3. Finalmente, sólo una palabra sobre el hecho de que, por estar insertas/os en el sistema abusivo del clericalismo, todos y todas somos víctimas y victimarias/os.

## 1. Sobre la Misericordia

En los diccionarios consultados<sup>4</sup> *Misericordia* y *Compasión* son definidas como realidades que se identifican una con la otra. El Papa Francisco, sin embargo, matiza estas realidades<sup>5</sup>. Afirmo que la misericordia es divina y la compasión tiene un rostro más humano. Así lo considera, también, la Maestra Dianne Bergant, CSA religiosa de la Congregación de Santa Ana y profesora emérita de estudios bíblicos de la Catholic Theological Union en Chicago.<sup>6</sup>

Las fuentes consultadas, coinciden en que la palabra misericordia, *RAHAMIM*, deriva del hebreo *REHEM*, que significa vientre materno y evoca una misericordia divina sin límites. Es un amor que no mide, abundante, universal, perpetuo (Ex 34,6). Un útero preñado expresa la relación humana más íntima que puede existir, la de la madre y la creatura que va siendo tejida por Dios en el seno materno, como afirma el Salmo

---

ha alcanzado su culmen en Jesús de Nazaret. El Padre, «rico en misericordia» (Ef 2,4), después de haber revelado su nombre a Moisés como «Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira, y pródigo en amor y fidelidad» (Ex 34,6) no ha cesado de dar a conocer en varios modos y en tantos momentos de la historia su naturaleza divina. En la «plenitud del tiempo» (Gal 4,4), cuando todo estaba dispuesto según su plan de salvación, Él envió a su Hijo nacido de la Virgen María para revelarnos de manera definitiva su amor. Quien lo ve a Él ve al Padre (cfr Jn 14,9). Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios. (*Misericordiae Vultus*, el rostro de la misericordia, es la bula con la que el papa Francisco convocó el Jubileo de la Misericordia el día 11 de abril de 2015, víspera de Fiesta de la Divina Misericordia).

<sup>3</sup> Jorge Gracia Ibañez, *Justicia y política de la Compasión en relación con las víctimas*, Revista Virtual de Victimología, Dialnet-JusticiaYPoliticaDeLaCompasionEnRelacionConLasVict-6565193.pdf accesado en noviembre 2023. Hago referencia de este artículo en diversas partes del escrito.

<sup>4</sup> Xabier Pikaza, Diccionario Enciclopédico de la Biblia, Ediciones Sapiencia, México, 2013 y Alfonso Ropero Berzosa, Editor general, Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia, Editorial Clie, (Barcelona) España, 2013.

<sup>5</sup> Francisco, El nombre de Dios es Misericordia: una conversación con Andrea Torielli, Editorial Planeta Mexicana, 2016, cap. VIII Misericordia y Compasión, pp 101-104.

<sup>6</sup> Cfr. Videos que produce Wordnet Productions, y que se pueden acceder en: God's compassion - YouTube God's compassion - YouTube (La Compasión de Dios) y Dianne Bergant - YouTube (La Misericordia de Dios).

139. Así es la relación de Dios con la humanidad: la intimidad más íntima que crea y recrea la vida.

Hay otras dos palabras hebreas que se asocian, así mismo, con la misericordia divina: *HESED*, (Ex 20,6) que se refiere a un amor constante y continuo e inagotable. No hay nada que haga que Dios deje de amar a la humanidad, ninguna circunstancia, ningún motivo. Dios es amor (1Jn 4, 8b). Y la tercera palabra asociado con la misericordia divina es *EMET* que expresa la fidelidad inquebrantable de Dios, su compromiso con la alianza hecha con la humanidad, un pacto de amor eterno, que nada puede romper. Es la verdad sostenida del amor de Dios (Ex 26) (múltiples citas en los Salmos).

La compasión, dice el Papa Francisco, tiene un rostro más humano: es sufrir con, es identificarme con el dolor, con el sufrimiento ajeno y hacer lo que esté a mi alcance para transformar ese dolor, así como, de ser necesario, buscar otras instancias fuera de mí que colaboren a lograr esa transformación. Sí, es transitar de situaciones de muerte en condiciones de vida: justicia restaurativa, además de retributiva. La compasión por las víctimas se encarna en la justicia: expresión y concreción de la bienaventuranza para quienes tienen hambre y sed de la misma.

### 2. ***Mostrar compasión a las víctimas y la impartición de justicia***

Jesús fue una víctima. Conoció por experiencia personal el sufrimiento injusto. Proclamó un año de gracia, de liberación de toda opresión: sanó, restauró, no retardó la justicia, no revictimizó y dio cuenta de cómo el daño institucional cometido afecta tanto a la víctima primaria como a las víctimas secundarias: familias, amistades, acompañantes, comunidades, instituciones. Lo estamos viviendo también hoy. El Papa Francisco recibió el 18 de noviembre 2023, a la Red para la Protección de Menores y Personas Vulnerables y Centros de Escucha de la Conferencia Episcopal Italiana<sup>7</sup>. Les dijo, entre otras cosas,

No podemos detenernos en nuestra acción para proteger a los menores y a los vulnerables y, al mismo tiempo, combatir toda forma de abuso, ya sea sexual, de poder o de conciencia.

<sup>7</sup> Reportaje en Vatican News: Abusos, el Papa: La formación y la escucha crean una cultura de la prevención - Vatican News. [Texto original del mensaje en Inglés: To participants in the meeting promoted by the Italian Episcopal Conference for the Protection of Minors and Vulnerable People \(18 November 2023\) | Francis \(vatican.va\).](#)

En este tiempo se ha extendido la cultura del descarte, a diferencia de lo evangélico; ...nuestras comunidades deben ser una sana provocación para la sociedad, en su capacidad de asumir los errores del pasado y abrir nuevos caminos. El curar las heridas es también una obra de justicia. Precisamente por eso es importante perseguir a quienes cometen tales crímenes, más aún si se trata de contextos eclesiales. Y ellos mismos tienen el deber moral de una profunda conversión personal, que lleve al reconocimiento de la propia infidelidad vocacional, a la reanudación de la vida espiritual y a la humilde petición de perdón a las víctimas por sus acciones.

El Papa se refiere al daño causado por el abuso como una herida lacerante y como un flagelo. Y sugiere tres verbos que ayudan a ir dando cuenta de cómo se concretiza la compasión con las víctimas:

1. **Custodiar**, Quien custodia, quien cuida el propio corazón, sabe que no se puede aceptar ningún silencio ni ningún ocultamiento sobre el tema del abuso: no es una cuestión negociable; y sabe también que es importante perseguir la búsqueda de la verdad y el restablecimiento de la justicia en el seno de la comunidad eclesial... ...Custodiar significa también prevenir ocasiones de daño, y esto sólo es posible mediante actividades de formación constante, encaminadas a difundir la sensibilidad y la atención hacia la protección de los más frágiles.
2. **Escuchar**, la escucha es un movimiento del corazón y es también una opción fundamental para poner en el centro de todas nuestras acciones a quienes han sufrido o sufren y a quienes son más frágiles y vulnerables... sólo escuchar el dolor de las personas que han sufrido estos terribles crímenes abre a la solidaridad y nos empuja a hacer todo lo posible para garantizar que los abusos no se repitan. Escuchar a las víctimas es el paso necesario para hacer crecer una cultura de prevención, que se materializa en la capacitación de toda la comunidad, en la implementación de procedimientos y buenas prácticas, en la vigilancia y en esa claridad de acción que construye y renueva la confianza.
3. **Curar**, sólo siguiendo el camino del cuidado y de la escucha es posible sanar... ...nuestras comunidades deben ser una sana provocación para la sociedad, en su capacidad de asumir los errores del pasado y abrir nuevos caminos. El curar las heridas es también una obra de justicia. Precisamente por eso es importante perseguir a quienes cometen tales crímenes, más aún si se trata de

contextos eclesiales. Y ellos mismos tienen el deber moral de una profunda conversión personal, que lleve al reconocimiento de la propia infidelidad vocacional, a la reanudación de la vida espiritual y a la humilde petición de perdón a las víctimas por sus acciones.

### **Que las víctimas sean primero y sus implicaciones<sup>8</sup>**

Es, por tanto, necesario tener siempre presente lo que significa que las víctimas son primero, que han de estar en el centro y que lo que les daña profundamente son las consecuencias de un delito grave, de un crimen cometido en su contra, así como el encubrimiento del mismo. Son daños profundos que afectan diferentes esferas de la persona: física, psicológica, espiritual y también económicamente.

La desconfianza en la institución eclesiástica a menos de disminuir se acentúa debido a que, en no pocos casos, se coloca al centro la presunción de inocencia del infractor; se tiene como prioridad la imagen de la Iglesia; se retrasan o manipulan los procesos; se duda de la credibilidad de la víctima; se ignora la necesidad y la obligación de la justicia; en una palabra, se encubre al victimario. La impunidad del agresor prevalece.

Que la víctima esté en el centro es dar cuenta y comenzar con la imperiosa necesidad de no culpabilizarla. La sospecha de que la víctima sea la culpable continúa estando muy presente. Cuando creemos que la situación en que se encuentra es debido a su propia culpa, nuestra reacción suele ser la de censurarla y reprenderla en lugar de compadecerla. Las hacemos víctimas de nuevo, las revictimizamos, y prácticamente se vuelve inviable casi toda manifestación de compasión. Se trata de no adelantar juicios, de no atribuir culpa o falta a las personas sobre los sufrimientos que están padeciendo. Ya que ello haría prácticamente inviable casi toda manifestación de compasión.

### **Actitudes de compasión para la víctima, entre otras, pueden ser<sup>9</sup>:**

- Escucharlas con atención plena.

<sup>8</sup> Este apartado está tomado de: Jorge Gracia Ibáñez, *Justicia y política de la Compasión en relación con las víctimas*, Revista Virtual de Victimología, Dialnet-JusticiaYPoliticaDeLaCompasionEnRelacionConLasVict-6565193.pdf accesado en noviembre 2023 y aplicándolo a la situación en la institución eclesiástica.

<sup>9</sup> Jorge Gracia Ibáñez, *Justicia y política de la Compasión en relación con las víctimas*, Revista Virtual de Victimología, Dialnet-JusticiaYPoliticaDeLaCompasionEnRelacionConLasVict-6565193.pdf accesado en noviembre 2023.

- Que experimenten aceptación.
- Reconocerles en su plena dignidad.
- Tomar en serio su relato.
- Creerles, confiar en su palabra.
- Dedicarles tiempo y proporcionarles espacios seguros.
- Facilitarles el apoyo y la asistencia necesarias mediante un acompañamiento profesional confiable y estable tanto espiritual como psicológico y médico.
- Proporcionarles asesoría jurídica y garantizar un proceso veraz, transparente y ágil.
- Brindarles acompañamiento en el proceso de denuncia.

El abuso impide una auténtica interrelación humana y humanizante. La sanación implica el proceso gradual de desarrollar relaciones de confianza, auténticas, recíprocas, equitativas, respetuosas. Es imperativo que se creen espacios comunitarios donde sea posible esta experiencia. Garantizar esto para las víctimas implica cambios de mentalidad y transformaciones estructurales. De ahí que pareciera muy atinado lo que se puede deducir de dos de las aportaciones que, al respecto, aparecen en la Síntesis de la primera asamblea Sinodal:

La Iglesia debe escuchar con particular atención y sensibilidad la voz de las víctimas y de los sobrevivientes de los abusos sexuales, espirituales, institucionales, de poder o de conciencia de parte de miembros del clero o de personas con cargos eclesiales. La auténtica escucha es un elemento fundamental en el camino hacia la sanación, el arrepentimiento, la justicia y la reconciliación. (16. *Por una Iglesia que escucha y acompaña. Convergencias f*).

Una cultura de la transparencia y el respeto a los procedimientos previstos para la tutela de los menores y de las personas vulnerables, es parte integrante de una Iglesia sinodal. Es necesario, además, desarrollar estructuras dedicadas a la prevención de los abusos. La cuestión delicada de la gestión de los abusos sitúa a muchos obispos en la dificultad de conciliar el papel de padre con el de

juez. Se pide evaluar la oportunidad de confiar la tarea judicial a otra instancia, que habría que precisar canónicamente. (12. *El Obispo en la comunión eclesial. Cuestiones que afrontar i*).

Así, pues, si obispos presentes en la Asamblea Sinodal afirmaron que es difícil ser padre de sus sacerdotes y demás fieles y, a la vez, ser juez en casos de abuso sexual cometido por uno de ellos, habría que tomar esto con responsabilidad y promover que los procesos los lleven a cabo organismos laicales profesionales y autónomos, que garanticen la impartición de justicia.

Sabemos con certeza que, si no fuera por la prensa, no se habría avanzado en la denuncia de estos crímenes. Se necesita seguir trabajando el tema de la transparencia, de la responsabilidad de dar cuenta de las acciones de las personas responsables. Entre los últimos casos en relación con cuestiones de abuso sexual y encubrimiento, está el de la Iglesia en España, que no cesa en su resistencia para tomar acciones en favor de las víctimas. Una vez que se hizo público el *Informe del Defensor del Pueblo*, éste ha sido objeto de críticas severas por parte de algunos miembros de la Conferencia Episcopal Española que no lo consideran confiable. Aún más, después del encuentro que tuvo el pleno de esa Conferencia Episcopal con el Papa y que, se afirma, duró cinco horas, las declaraciones de algunos de ellos han sido que no se tocó el tema. Se puede consultar algunas reacciones de las víctimas.<sup>10</sup>

La compasión va aunada a la justicia. Se trata, en definitiva, de que las víctimas comiencen de nuevo a vivir y no meramente se resignen a sobrevivir. Que se respete y reverencie su ser personas dignas, imagen y semejanza divina. Hay un aspecto sistémico, que en la Institución católica se denomina clericalismo y que se concretiza en esto que afirma Martha Nussbaum,

“Son las jerarquías de poder y los comportamientos abusivos que instigan en personas que se crían creyendo que están por encima de la ley y que otros seres humanos no son del todo reales”.<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Véase, Oportunidad perdida, papa Francisco, nos ha decepcionado ([religiondigital.org](http://religiondigital.org)).

<sup>11</sup> Martha Nussbaum: una pensadora comprometida con la justicia social - Nueva Revista.

3. **Finalmente, sólo una palabra sobre el hecho de que, el daño a las víctimas se expande y cómo, por estar insertas/os en el sistema abusivo del clericalismo, todos y todas somos víctimas y victimarias/os**

Víctima primaria: La persona abusada.

Víctima secundaria: La familia, amistades, comunidades a las que pertenece la víctima.

Víctima vicaria: La persona que experimenta cambios como resultado de relacionarse empáticamente con la víctima (i.e. un/a médico/a, psicólogo/a, acompañante espiritual etc.)

Esta multiplicación del daño se debe a las inconsistencias y fallos del sistema jurídico civil y canónico. Éstas producen revictimización y daños secundarios a familias, amistades y comunidades, además de propiciar que el victimario siga dañando a otras personas. La victimización oculta y acumulada por manipulaciones y abusos de conciencia, es un factor que propicia la continuidad de los abusos y la profundización de los daños. La prevención, intervención y reparación no están aconteciendo de forma precisa y oportuna. En la medida en que en las comunidades eclesiales persista el clericalismo, que es abuso espiritual, de control de conciencias, de poder autoritario, sexual, financiero... será posible afirmar que quienes habitemos en dicho contexto, somos potencialmente tanto víctimas como victimarios.

**A manera de conclusión: actuemos compasivamente**

Si queremos entrenarnos para ser sensibles a los sentimientos y necesidades de las víctimas del abuso, practiquemos las siguientes habilidades compasivas:

**1. Atención compasiva.** Centra tu atención en las necesidades y sufrimientos de la víctima. Luego hazte la pregunta: ¿qué diferencia supondría mi escucha, aceptación y empatía? Cultiva tu compromiso de escuchar con atención plena, encuentra en tu corazón la generosidad y la apertura que necesita la otra persona. Una y otra vez, elige apartarte del miedo o la aversión y deja que tu corazón se incline hacia la compasión.

**2. Piensa y razona de forma compasiva.** Practica la reorientación de tu proceso de razonamiento. Revisa tus juicios y prejuicios; reconoce y



sé honesto con los sentimientos que afloran. Practica la formación de patrones de pensamiento nuevos y compasivos. Infórmate y fórmate acerca de la problemática de los abusos y los pasos que puedes tomar para responder de manera evangélica y eficaz a las víctimas directas y/o indirectas.

**3. Comportamiento compasivo.** Aprende y elige actuar de tal manera que participes de alguna manera en el proceso de sanación del daño causado por el abuso, en el área que disciernes que puedes aportar algo. Esto requiere apertura, formación, generosidad, desprendimiento y servicio generoso. Requiere práctica, práctica, práctica.